

MARTIN, MICHEL L. Y ALAIN YACOU (EDS.) 1991.
ESTUDES CARAIBEENNES. SOCIÉTÉ ET POLITIQUE.
 CENTRE D'ETUDES ET DE RECHERCHE
 CARAIBEENNES, UNIVERSITÉ DES ANTILLES ET DE
 LA GUYANE, PRESSES DE L'INSTITUTE D'ETUDES
 POLITIQUES DE TULOUSE.

Por: Wenceslao Serra Deliz

Como se advierte en la introducción francesa del volumen, se trata de un escogido de las ponencias ofrecidas durante el décimotercer congreso de la Asociación de Estudios del Caribe (CSA, por sus siglas en inglés) que llevó se a cabo en Point-à-Pitre, Guadalupe, entre el 25 y el 27 de mayo de 1988.

Este congreso intentaba resaltar los rasgos sobresalientes y específicos de la región caribeña, sobre la cual afirman los editores que, a pesar de las diferencias regionales, presenta una continuidad sociológica que la distinga del mundo sajón y latino, aunque en ella se integran sus aportaciones. También se confiesa la intención de integrar Guadalupe al resto del Caribe.

El volumen se divide en tres partes principales. La primera: **Cultura y sociedad**. Abre con su ensayo de Lauren Yoder titulado "Mythmakin in the Caribbean: Jean-Louis Baghio'o and Le Flamboyant à Fleurs Bleues", en el cual analiza la novela guadalupeña, que recoge la historia de una familia, novela que resulta ser también historia, poesía y biografía; y que se destaca por "el poder explosivo de sus frecuentes imágenes surrealistas, la energía de su lenguaje y la fuerza de sus personajes." Se trata de "una historia legendaria de una familia involucrada en importantes eventos históricos de la región caribeña." El autor subraya el hecho de que Baghio'o propone una nueva mitología para la región y sugiere la creación de una leyenda que contiene los valores de una civilización entera, pues cree frecuentemente que las Antillas son la cuna de una nueva civilización, del mismo modo que Grecia lo fue para la civilización occidental. Señala también una nostalgia por los orígenes y el paraíso terrenal. Se resalta, además, la importancia de Africa, del créole, así como de la comunicación no verbal con la naturaleza.

El segundo trabajo bajo este apartado, "La construcción social de la imagen de la mujer en el refranero puertorriqueño", de Wenceslao Serra Deliz, examina elementos ideológicos en el idioma oral relacionados con la concepción social de la mujer en la cultura de Puerto Rico. Para ello el autor seleccionó una muestra de varias decenas de proverbios (refranes), los que agrupó en las categorías de casualidad del mal", "degradación axiológica", "dificultad cognoscitiva", "lugar y roles de la mujer", "cortesía, deferencia, elogio de la maternidad", "poder de la mujer", "justificación de la opresión femenina", "socialización de la niña", "críticas a la conducta femenina", y finalmente "protesta y afirmación femeninas".

Se concibe el caudal paremiológico como un "corpus" orgánico que, si bien no exento de contradicciones y retos, tiene un significado coherente pues surge de una ideología social más amplia que permea inclusive la religión, los mitos, el quehacer científico, la música, en fin, la vida toda.

Sobresale el tratamiento, no sólo tradicional, sino agresivo y degradante de la mujer, junto a elementos de cortesía y deferencia, e inclusive de protesta por parte de las mujeres que utilizan el mismo instrumento folklórico para expresar su descontento y afirmación. Parafraseando a Carvalho-Neto, podría decirse que el refranero es otro escenario más de las luchas sociales de los seres humanos.

En "Race, Class and Gender in the Future of the Caribbean: An Overview", de J. Edward Greene, se intenta explicar cómo las formaciones de clase, familia y género ayudan a ofrecer significado a relaciones críticas y patrones organizacionales en la sociedad caribeña.

El autor examina las influencias históricas primarias y relevantes relativas a raza y clase en la formación y desarrollo de la sociedad caribeña, así como los cambios identificables en las composiciones de clase y raza en la población y sus efectos en el parentesco, status, movilidad social y estratificación. Cuán importantes son los factores culturales y cuáles aspectos influyen en la forma y substancia de la sociedad caribeña; cuáles son algunas de las cuestiones que surgen de las relaciones de género que cruzan o refuerzan los patrones dominantes de raza y clase; cuán factible resultaría proyectar hacia el año 2,000 las transformaciones entre clase y raza y su impacto en la sociedad caribeña...

El autor concluye que existe la posibilidad de reformular dentro de una teoría más integral las relaciones entre clase, raza, género y parentesco, contemplando la realización de estudios empíricos sobre movilidad social, conducta política, vida familiar, clase femenina, orígenes de la riqueza, la sociología de los empresarios y la influencia de la cultura.

Charles Tardieu-Dehorex escribe "Education et Culture en Haiti après Quarante Ans de Pouvoir Noir et de Régime Duvalierien", y afirma *ab initio* que los ámbitos de la educación y la cultura son probablemente los

espacios donde más sólidamente se ha implantado el pensamiento duvalierista, por lo que existe el peligro de que se produzca un efecto "perverso" o corrosivo contra todo intento de democratización política y de liberación ideológica. El autor intenta examinar la forma en que la ideología duvalierista ha permeado históricamente las instituciones educativas y culturales y bajo qué formas se manifiestan.

Finaliza esta sección con el artículo "Le Retour des Migrants aux Antilles et en Guyane Françaises", de Pierre-Leval Saint-Rose. Se establece la importancia de la migración guyanesa y antillana francesa a la metrópoli, así como las características generales de esa población. Pasa luego a explicar las razones del movimiento de retorno, su volumen, sus características específicas por edad, sexo, escolaridad, empleo, actividad económica, etc. Es un informe estadístico que ofrece una valiosa información de primera mano sobre el tema. Al final del mismo esboza un breve perfil de ese migrante: es a menudo una mujer joven (20-44 años) que vivirá en una ciudad importante, no posee diploma, o a lo sumo un grado por debajo del bachillerato, con experiencia laboral previa en el sector público o privado en servicios de salud o servicios sociales, o en la enseñanza. Este artículo resulta importante para nosotros los puertorriqueños, pues acá hemos experimentado una de las mayores emigraciones del siglo 20.

La **segunda parte** de este libro lleva el título **Instituciones y fuerzas políticas**, y se inicia con una contribución de Maurice Burac titulada "Approche Geographique du Probleme de l'Unité Politique dans les Etats el Pays Multi-insulaires de la Caraibe". Discute cómo de la heterogeneidad física, multiinsular, resulta una unidad política relativamente frágil, sobre todo allí donde las contradicciones interislañas son marcadas, y donde se han ofrecido respuestas adecuadas a los problemas del desarrollo. Esto se ve como una fuente natural de división. Concluye que la preservación de la unidad nacional de los países-archipiélagos del Caribe requiere que los responsables de formular las políticas nacionales y locales implanten programas de desarrollo equilibrados que tomen en cuenta los aspectos físicos, demográficos, económicos, sociales y culturales del conjunto de los componentes territoriales apoyados sobre el refuerzo de las libertades locales, así como la descentralización en favor de las pequeñas islas.

Anthony P. Maingot escribe "The Debate over Sovereignty in the 1990's: The Need for a New Political Discourse". Este trabajo parece una especie de respuesta al anterior, ya que se plantea en la primera oración las posibilidades de los estados multi-insulares para formular sus propias políticas en un mundo de superpotencias, particularmente en las áreas de seguridad y desarrollo económico, específicamente en esta última. El

autor sugiere que existen áreas en las cuales los mini-estados pueden ejercer su soberanía, así como otra en las cuales esto es imposible. Para ello, analiza el concepto de "autodeterminación", además de las resoluciones de la ONU y el libro de Gordon K. Lewis, **Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean**, país con el cual continúa su discusión, tratando de establecer "lo que podemos aprender del debate de Puerto Rico sobre el status".

Aunque inicialmente rechaza el concepto de modelo, Maingot parece ofrecer a Puerto Rico como un paradigma político para el resto del Caribe. Cuestiona la "ontologización" de los conceptos de soberanía y autodeterminación, así como la forma en que la ONU los concibe e implanta. Al lector interesado en la discusión sobre Puerto Rico le será útil consultar algunas publicaciones relacionadas con las posteriores vistas por el Congreso de Estados Unidos, las cuales volvieron a poner sobre el tapete el asunto del estatus (Vea: Gautier Mayoral, C.; García Passalacqua, L.M.; Alegría Ortega, I.).

Concluye que la autodeterminación, autonomía y soberanía sólo pueden ser estudiadas en términos de una gradación, y no de conceptos absolutos, máxime cuando se trata de pequeños estados en relación con estados mayores. Sin embargo, el autor parece olvidar que Puerto Rico es **de jure y de facto** un territorio totalmente subordinado al poder omnímodo del Congreso norteamericano, el cual ha detenido por décadas hasta las más moderadas iniciativas de cambio sugeridas precisamente dentro del liderato estadolibrista.

Carlos A. Romero, en la "La democracia pragmática en el Caribe", plantea la posibilidad de "construir un escenario que proyecte algunas tendencias históricas en los próximos años". Predice que en la década del 90 el Caribe gozará de "una situación política más estable que en la década del 80", pero dentro de una situación más compleja. Pronostica que los países caribeños ostentarán una política defensiva, pro-status-quo, combinada con una política de bajo perfil. Expresa que lo que él llama "democracia pragmática" será una adaptación de políticas adelantadas por líderes regionales como Bustamante, Mainley, Burham, Barrow y Williams: un "nacionalismo moderado propulsor de un capitalismo mixto, buscando una concertación entre las elites con un rol protagónico del liderazgo partidista bajo una relación clientelar entre el gobierno, el partido y la masa"; esto como una "respuesta al fracaso del 'socialismo caribeño' pero también la defensa frente a los esquemas neoliberales impulsados por el gobierno Reagan."

Preconiza que los Estados Unidos reactivará su rol protagónico en el área y eliminará la influencia cubano-soviética, dando fin a la posibilidad de pluralismo político en la región. Predice que la crisis económica

regional convertirá al Caribe en un espacio de economía terciaria, cada vez más complementaria de la economía norteamericana. "En consecuencia, el Caribe se convierte en una economía de depósito, de tránsito de petróleo, de armas y productos químicos, en un paraíso de lavado de dólares y del narcotráfico..."

Romero desarrolla también unas consideraciones sobre el marco intelectual y otras "hacia una política exterior de bajo perfil", para concluir que los gobiernos regionales buscan una política de centro con objetivos amplios y difusos.

Denis Constant Martin analiza en "Le Developpement des Forces Politique à la Barbade" la evolución sindical y política de Barbados, país que estuvo bajo el dominio ininterrumpido de Inglaterra desde 1625 a 1966. Después de una breve exposición de su evolución inicial, entra a describir el desarrollo de las fuerzas políticas modernas. Comienza su recuento con la aparición del *Herald*, desde el cual Clennel Wickman reclama instituciones plenamente democráticas, luego la *Democratic League* que logra elegir a la asamblea su primer candidato a comienzos de los años '20. Sería imposible resumir aquí toda la información sobre los procesos políticos que se ofrece en este interesante recuento. Cabe destacar, eso sí, el poder relativo que logra alcanzar la fuerza obrera en la esfera política, frente al mantenimiento del dominio económico de la élite patronal; así como la evolución del abogado Grantley Adams de presidente de la Barbados Workers Union (B.W.U.) a primer ministro de la nación, lo que dio lugar a que un trabajador llamado McDonald Blunt obtuviera la dirección de la B.W.U. por vez primera de este sindicato.

La segunda parte de este artículo se titula "la culture politique de l'indépendance", donde explica la alternancia en el poder del *Democratic Labour Party* (D.L.P.) y del *Barbados Labour Party* (B.L.P.), a los que caracteriza como dos maquinarias políticas y ramas del mismo tronco. Identifica, asimismo, el nacimiento de una clase media que se ubica entre una minoría privilegiada y una masa empobrecida. Ambos partidos tienen apoyo entre los trabajadores diestros y semidiestros, así como en la aristocracia obrera, aunque sus representantes parlamentarios son en su mayoría miembros de la élite económica y financiera.

Señala, además, la dificultad de organizar una fuerza política importante y viable a la izquierda de estos dos partidos, cuya persistencia ha llevado a ciertos observadores a concluir que se trata de un calco de la política inglesa. Afirma que los partidos son débiles y el sindicato, fuerte; las iglesias mantienen una fuerte influencia en la política, especialmente la anglicana, en aspectos como la cultura y la moral. El rastafarismo está relegado a una posición marginal. Existe la libertad de prensa, aunque la radio y televisión están más controladas. Las características físicas y

demográficas del país han conformado una relación política primaria, cara a cara, en la que los lazos familiares y vecinales tienen gran influencia.

La tercera parte del volumen se ha titulado **Relaciones Internacionales**, y se inicia con el trabajo "The Crisis of Hegemony in the Caribbean: U. S.-Caribbean Relations in Historical Perspectives", de Peter Phillips. Presenta al Caribe como zona de crisis, cuyo indicador identifica en la actividad militar, aunque señala que su causa profunda subyace en los desarrollos sociales y económicos. Afirma que las distintas fases de las relaciones Estados Unidos-Caribe revisten diferencias marcadas y significativas que son ignoradas en nuestras discusiones teóricas o políticas.

Pasa luego a discutir aspectos de periodización y teoría. Señala el desacuerdo en torno a la magnitud, causa y efecto de la presencia norteamericana en la región. Examina la teoría del imperialismo, el que ha sido "ampliado algo ilegítimamente" para considerar fenómenos y circunstancias significativamente distintos de aquellos tratados por Lenin y Hobson..., debido a la imprecisión con que se utiliza el concepto.

Más adelante analiza los distintos períodos en que divide las relaciones Estados Unidos-Caribe: 1) expansionismo norteamericano: 1898-1945, donde examina cómo la gran necesidad de mercados e inversiones conduce a Estados Unidos a establecer en el Caribe una zona privilegiada, al tope de la cual figuró Cuba; 2) período de transición: la guerra mundial de los treinta, durante el cual el patrón de mercado e inversión anterior va a sufrir cambios, así como las estructuras políticas; 3) período de posguerra: consolidación de la hegemonía norteamericana análogo en muchos sentidos a la decimonónica *pax británica*; 4) el reto, época en la que Estados Unidos enfrenta déficits, se retira de Viet Nam, arriesga su hegemonía económica frente a Japón y Europa accidental, situación que afecta igualmente a los países periféricos como el Caribe, aunque todavía estos vendían una cantidad de renglones a la metrópoli. El efecto político de la crisis se hizo ostensible en un resurgimiento del nacionalismo en la región, lo que provocó una contra-reacción de los Estados Unidos orientada a mantener a estos países en su lugar y roles tradicionales. Concluye, entre otras cosas, que uno de los problemas que nos impide una mejor comprensión es la imprecisión con que se utilizan los conceptos en las ciencias sociales.

El segundo artículo de esta sección lo aporta el investigador Tony Thorndike, y se titula "The British Caribbean Dependencies: Prospects and Possibilities". El autor advierte el riesgo de la perpetuidad y fosilización de la condición colonial de Anguila, Bermuda, Monserrat, las Islas Caimán, Islas Vírgenes (británicas) e Islas Turcas e Icacos.

Expresa que la característica fundamental (más que sus escasos recursos) es el escaso apoyo a la independencia, lo que plantea un problema para

Inglaterra así como las Naciones Unidas. Por otro lado, sus posibilidades políticas y económicas hay que ubicarlas en las circunstancias de cada territorio, dentro del contexto internacional de descolonización y desarrollo. Describe el papel de las Naciones Unidas en la mediación entre la metrópoli y las colonias, recalcando el apoyo mayoritario de la población al *status quo*; el rechazo o la imposibilidad de la asociación; la posibilidad de mayor atractivo para la fórmula del "estado protegido"; la falta de simpatía metropolitana para la integración, contrario a la solución francesa de *France Outre Mer*.

Respecto al desarrollo económico advierte que la producción agrícola es baja (excepto en Monserrat), y la construcción experimenta un alza debido a la actividad en el sector turístico, el cual ha ofrecido un escenario propicio para el lavado de dinero, drogas y corrupción gubernamental, amén de que no ha producido una integración sectorial.

Finalmente, explica los aspectos negativos relacionados con el gobierno en los microestados: patronazgo, personalismo, dificultad para ofrecer seguridad, etc. Finalmente, asegura que hace falta voluntad política para enfrentar opciones a la independencia, así como los problemas de desarrollo; es decir, se recomienda el desarrollo de un factor subjetivo (voluntad política) como el mejor instrumento para incidir en la política y en la economía...

"La política exterior de Venezuela en el Caribe Oriental: ¿Compatibilidad o competencia con Estados Unidos?", es el título del penúltimo artículo que conforma este libro, escrito por Rita Giacalone. Analiza cómo Venezuela inicia lo que llama "activismo político" hacia el Caribe oriental ("West Indies") durante la década del setenta, debido a los cambios políticos que allí se gestaban y que eran motivo de preocupación para aquella. Describe los acuerdos técnicos y culturales, así como la expansión de las posibilidades venezolanas de exportación junto a la creación de mecanismos e instituciones para lograrlo; también se consigna el establecimiento de industrias de capital venezolano y su participación en licitaciones públicas. Los ingresos petroleros se canalizaron en programas de asistencia a la región, vitales para unos microestados que ya no recibirían los subsidios de las antiguas metrópolis. Los sucesos granadinos protagonizados por el "New Jewel" en 1979 provocaron que el previo interés en lo económico por parte de Venezuela se tornara hacia lo político con el objetivo de competir con la influencia cubana (lo que implicó, sin embargo, un incremento en la asistencia económica): el objetivo era democratizar la revolución en lugar de aislarla, como hizo Estados Unidos. Es así como algunos observadores militares norteamericanos comienzan a ver esto como una intrusión venezolana en la política exterior de la gran potencia.

Después de establecer la importancia que el gobierno de este país suramericano otorgaba a esa política, esboza las cuatro etapas que atravesó, incluyendo la década del 80. Pasa luego a discutir la noción que atribuye a Venezuela el papel de una potencia mediadora con respecto a Estados Unidos, noción que la autora trata de refutar, aunque acepta que los objetivos de ambas naciones son muy similares, aunque divergentes en algunos de sus contenidos.

M. Katherine Perkins y Herbert R. Gilbert aportan el último de los artículos del libro: "An Economic Analysis of U.S. Narcotics Control Policy in the Caribbean and Latin America". En él se examina la provisión del mercado internacional de coca y marihuana, con el fin de evaluar la política estadounidense en el Caribe y Latinoamérica.

En la primera parte se analiza la economía de ese mercado, que posee un sector de demanda por cocaína de 25 millones de consumidores en los Estados Unidos; asimismo existen allí unos 30 millones que consumen marihuana, cifras que lo convierten en el principal mercado de ambos productos. En el lado del suplidor, explica cómo la marihuana es un "cash crop" en trece países caribeños y latinoamericanos, cuyo precio excede el de otros cultivos tradicionales. Examina luego el aspecto de la confección del producto final, así como su distribución geográfica y su tráfico, con el cual vincula, además de los famosos "carteles", al exilio cubano radicado en Miami. Apunta el hecho de que estas sustancias son producidas en países subdesarrollados para ser consumidas mayormente en países industrializados, así como las implicaciones que esto tiene para aquéllos en la formulación de políticas. Expone las dificultades de la agricultura en los países pobres (desempleo masivo rural y escaso acceso al crédito y a los mercados), lo que convierte en algo atractivo las cosechas ilícitas, que no dependen de créditos bancarios y tienen seguro acceso al mercado.

En la próxima sección entra en la política norteamericana hacia el problema de la droga, afirmando que las estrategias desarrolladas por las agencias del Departamento de Estado son combinaciones de prohibición y erradicación e intervenciones en áreas de desarrollo. El peso relativo en prohibición, erradicación y sustitución de cultivos varía de una agencia a otra y en los distintos programas. Además, la erradicación implica la militarización de la región, cuyas consecuencias pueden incluir un estado próximo a la guerra civil (caso peruano). En suma, dice el autor, la política norteamericana no toma en cuenta los patrones de desarrollo global que condiciona el mercado internacional de la droga. Concluye que mientras no haya otras alternativas viables de ingresos, no podrá erradicarse el cultivo ilegal.

El último "artículo" del libro es realmente el discurso presidencial que llevó a cabo Andrés Borge: "La paz en el Caribe: ¿Una utopía posible?",

entrando de inmediato en el problema de definir un área "abundantemente estudiada y pobremente entendida" (Mintz). Examina el concepto geopolítico de "Cuenca del Caribe", que dice responde a los intereses de la potencia hemisférica. Nuestras definiciones responden también a una lógica del poder, ya que "reflejan las divisiones impuestas a la región por las pugnas coloniales". Pasa luego a exponer las concreciones que han tenido nuestros deseos de afirmación, autonomía e identidad en medio de las contradicciones y ambigüedades "dentro de un mundo preñado de amenazas e ingerencias externas..." Advierte que las transformaciones que se están dando a nivel global abren un espacio para que nuestros países amplíen su autonomía política y reclamen "nuevas definiciones de su situación", lo que conlleva mayores responsabilidades; vinculado a una etapa actual de reconstrucción democrática de muchos países latinoamericanos; frente a la "herencia de los conflictos coloniales irresueltos y la desconfianza mutua".

Pasa luego a discutir el tema de la cooperación económica y/o concertación política; la paz como presupuesto y meta; antecedentes de la zona de paz en el Caribe, para concluir que el nuevo desafío consiste en "una nueva definición de la región desde la perspectiva de la paz y sobre la base de acción regional coordinada no sólo de los actores gubernamentales, sino principalmente de actores no-gubernamentales..."

Se incluye al final del volumen una bibliografía caribeña confeccionada por Michel L. Martin, uno de los editores. La misma abarca el período entre 1980 y 1988, y está dividida en los siguientes temas: 1) instituciones y fuerzas políticas, 2) sociedad y cultura, y 3) economía.

Sólo nos ha sido posible ofrecer una presentación descriptiva de este libro-memoria, debido a su extensión. Toca ahora al lector informado hacer su propia evaluación. Los no especialistas podrán encontrar en él una visión panorámica que los acercará a la comprensión de ese mundo plural y único a la vez que es nuestro Caribe.